

ÉLIDA  
ROMAN

elidaroman@gmail.com



## Diseño y color

Los exposiciones permiten reencontrarse esa gramática básica de la que se alimenta el diseño.

"Oh, locura de diamante...", título poético para un intento de poética de formas en el espacio, sea este el ámbito de la sala o el limitante de la bidimensionalidad, busca ilustrar lo que es íntima duda, pregunta o reflexión en torno al sistema de las artes visuales de hoy. Su autora, Lizi Sánchez -egresada de la Facultad de Artes PUCP, con estudios en Londres, su actual residencia-, no solo presenta una serie de obras donde mini-

malismo, secuencialismo, encadenamiento, separación y concatenación son algunas de las opciones, sino que, a tenor de los textos ofrecidos en el folleto de mano, a cargo del peruano Rodrigo Quijano y la inglesa Jeanine Woollard, indaga sobre rol, sentido y dependencia de la producción artística actual, engranaje donde la decisión artística se ve postergada (¿desvirtuada?) por los mecanismos del mercado que, valga la paradoja, domina y a la vez incluye y da a conocer esa misma obra.

Pero lo que debemos encarar, aparte de estas reflexiones -por cierto de mucha impor-

tancia y a las que me adhiero-, es el encuentro con estas piezas que Sánchez despliega, con pulcritud, sobriedad y acierto, en el espacio de la galería Vértice.

La inmediata impresión es el diálogo con elementos básicos del diseño, casi siempre geométrico, que se enlaza con fondos poco habituales (papeles utilizados para el empaque de dulces o regalos, i.e.). Con alusiones a maestros en la senda -acertada presencia de una pequeña obra de Regina Aprijaskis-, Sánchez elabora sus propias organizaciones, logrando un efecto de ritmo y hasta sorpresa, sin ánimo decorativo o inquisitivo.

Sugiero la visita a [www.lizisanchez.com](http://www.lizisanchez.com), donde puede apreciarse un rico despliegue, a través de la última década, del trabajo de esta artista que sabe esquivar esteticismo, a pesar del cuidado racional y preciso de cada uno de sus trabajos.

En la sala de exposiciones del Centro Cultural El Olivar (Municipalidad de San Isidro), Bárbara Kukier-Bolz expone pequeñas

